

Jorge Ginieniewicz, coordinador

La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos

FLACSO - Biblioteca



FLACSO
ECUADOR



The University
of Manchester

Global Urban Research Centre

304.82
H588m1

La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos / coordinado por Jorge Ginieniewicz. Quito : FLACSO, Sede Ecuador : Global Urban Research Centre, The University of Manchester, 2011

236 p. : diagramas, fotografías y tablas

ISBN: 978-9978-67-284-6

MIGRACIÓN ; AMÉRICA LATINA ; ESPAÑA ; ASPECTOS ECONÓMICOS ; ASPECTOS POLÍTICOS ; REMESAS ; MERCADO LABORAL ; CIUDADANÍA ; PARTICIPACIÓN POLÍTICA.

338. 4791 - CDD

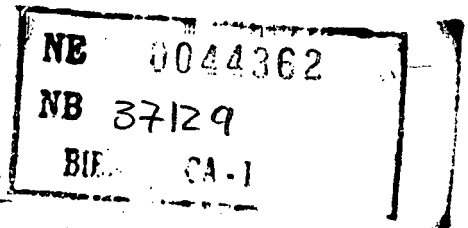
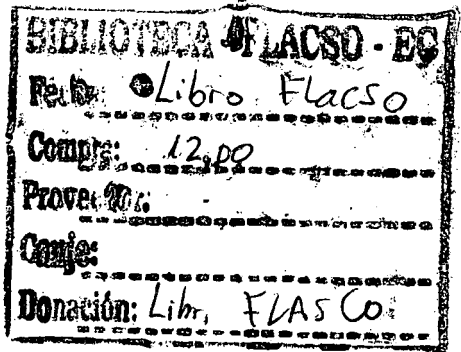
La publicación de este libro es financiada por la Fundación Ford en el contexto del proyecto de investigación titulado "Building the Capacity of Southern University Researchers: Asset Accumulation and Transnational Migration, HIV/Aids and Climate Change". En particular queremos agradecer la ayuda y el respaldo de Pablo Farías.

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito-Ecuador
Telf: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 323 7960
www.flacso.org.ec

GURC
Global Urban Research Centre
University of Manchester
Humanities Bridgeford Street Building
Oxford Road
Manchester-M13 9PL-UK
Telf: +44(0)161 306 6437
Fax: +44(0)161 275 6893
<http://www.sed.manchester.ac.uk/research/gurc/>

ISBN:978-9978-67-284-6
Cuidado de la edición: Paulina Torres
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: CrearImagen
Quito, Ecuador, 2011
1ª. edición: julio 2011



Índice

Presentación	7
Introducción	9
<i>Jorge Ginieniewicz</i>	
PARTE I	
REMESAS, MERCADO LABORAL Y DESARROLLO	
El modelo de acumulación de activos desde una perspectiva transnacional: el caso de los migrantes de Guayaquil a Barcelona	21
<i>Caroline Moser</i>	
Migración circular laboral en España, el caso colombiano: impacto en las comunidades de origen	43
<i>Rhina Cabezas</i>	
Acumulación de capitales y empresariado latinoamericano: el impacto de sus activos en la percepción social del inmigrante en España	63
<i>Leonardo Cavalcanti</i>	
Retorno y acumulación de activos. Aproximaciones etnográficas al caso de Ecuador y España	81
<i>Almudena Cortes</i>	

PARTE II

FAMILIAS TRANSNACIONALES Y RELACIONES SOCIALES

- El papel del género en la acumulación de capital social:
el caso de las mujeres ecuatorianas 109
Emma Martín

- Plata y/o amor: remesas, acumulación de activos y
movilidad social de las familias de migrantes ecuatorianos 129
Laura Oso

- La familia transnacional generada a través de las migraciones
femeninas: una aproximación conceptual a sus impactos en la
acumulación de capitales desde la articulación de las funciones
productivas y reproductivas 151
Sònia Parella

PARTE III

CIUDADANÍA Y PARTICIPACIÓN CÍVICO-POLÍTICA

- El valor del capital cívico y político acumulado entre
migrantes: el caso argentino desde la perspectiva familiar 175
Jorge Ginieniewicz

- Una aproximación al estudio de la acumulación y
transferencia de capital político en el contexto de la
migración latinoamericana a España 195
Anastasia Bermúdez

- Migración transitoria como recurso: latinoamericanos
en el Reino Unido vía España 215
Cathy McIlwaine

Retorno y acumulación de activos. Aproximaciones etnográficas al caso de Ecuador y España

Almudena Cortés Maisonave*

Introducción

El retorno es un elemento que forma parte del proceso migratorio, es inherente a la migración misma, así no se llegue a materializar nunca. Sus significados son múltiples y dependen del modo en que ha tenido lugar la salida, el irse: como algo planificado, negociado, anhelado o simplemente, como un paso más; como algo inesperado fruto de acontecimientos que escapan a nuestro control como una crisis política, financiera, ecológica, familiar o personal; o como una vía para escapar de violaciones de derechos humanos, persecuciones y episodios de gran violencia. En la mayoría de los casos, cuando el/la migrante sale, lo hace pensando en que va a regresar en un corto periodo de tiempo. Y cuando al final, esto no es así, el retorno es una posibilidad que nunca deja de desaparecer en el horizonte de sus vidas. Tomar la decisión de retornar puede llegar a encerrar el mismo tipo de implicaciones que cuando se emigró, lo que le dota de complejidad y de múltiples significados. Pero al mismo tiempo, el retorno entendido como un conjunto de idas y venidas, puede erigirse en estrategia para luchar contra procesos de exclusión social de los/las migrantes, lo que hace que sea más conveniente hablar de “retornos” más que de “retorno”. Desde esta perspectiva, se puede hablar de retornos definitivos y temporales; de únicos y múltiples, sucesivos. Sin embargo, las políticas

* Universidad Complutense de Madrid.

públicas diseñadas por parte de los países emisores y receptores, suelen partir de un concepto unilineal, singular y unidireccional, inclinado a mostrarlo como algo problemático, negativo, propio de los momentos de crisis. Ante este panorama, resulta oportuno preguntarse qué es lo que lleva a entender el retorno bajo esta óptica, cuáles son las causas para que sólo parezca existir un significado dominante.

En este sentido, este trabajo entiende el retorno desde un doble enfoque. Por una parte, la perspectiva transnacional nos permite concebir el retorno no como el cierre de un proceso, sino como una parte central del ciclo migratorio, como uno de los pasos de un movimiento continuo (King, 2000). Por otra parte, el enfoque de la “acumulación de activos” (Moser 2007, 2009) surgido a partir de los debates sobre la reducción/alivio de la pobreza de los años noventa, nos permite comprender el retorno como un proceso que podría facilitar la acumulación de una serie de capitales –como el físico, financiero-productivo, humano y social– y transferirlos de manera transnacional a través de los contextos migratorios. Para abordar el análisis, se partirá del caso de migrantes ecuatorianos/as retornados/as desde España a la ciudad de Quito. El análisis se basará en los datos etnográficos generados a partir del trabajo de campo a lo largo de 2009, llevado a cabo entre Quito y otras ciudades españolas donde residen los/las migrantes. Se ha tratado de analizar cómo los retornos emprendidos por los/lasmigrantes podrían constituir estrategias transnacionales con el fin de trascender procesos de pobreza y de exclusión social, tanto en origen como en destino. Estos procesos llevan a comprender cómo los y las migrantes han ido readaptando sus proyectos migratorios y de retorno en base a un conjunto de activos acumulados, integrado por viviendas y terrenos, inversiones, ahorros, conocimientos, y contactos, que los/las retornados/as han aportado y han puesto en valor en el campo migratorio transnacional. En definitiva, se trata de analizar cuáles podrían ser las condiciones para que el retorno genere desarrollo.

A tal efecto, se presentarán cuatro casos que comparten el haber emigrado de Ecuador a España y serán analizados desde la doble perspectiva antes señalada: el transnacionalismo y la acumulación de activos¹. Esto

1 Las reflexiones contenidas en este trabajo han surgido a partir de una colaboración puntual en

me ha exigido llevar a cabo una etnografía multisituada (Marcus, 2001) entre Quito y las localidades españolas donde los/las migrantes ecuatorianos/as siguen manteniendo sus vidas, con el fin de reconstruir las trayectorias personales, laborales y migratorias de los/las retornados/as.

Migración, acumulación de activos y retorno(s)

La relación entre el retorno y el desarrollo, se enmarca dentro de los estudios que analizan la relación entre la migración y el desarrollo. Al respecto, los estudios enmarcados en la teoría de la modernización, han centrado su análisis en los factores push/pull (Harris y Todaro, 1970) y cómo éstos se vinculaban con el retorno de población inmigrada en el contexto de los países industrializados. Poco tiempo después, la mirada se centró en las relaciones estructurales de desigualdad entre el centro y periferia a partir de la teoría de la dependencia (Cardoso y Faletto, 1971; Gunder Frank, 1974).

Estos dos enfoques teóricos situaban el retorno como un prerequisite indispensable para generar desarrollo y relacionaban ambos de una manera un tanto “ideal”, al afirmar que el/la migrante volvería con ahorros y habilidades que se invertirían de forma productiva en el origen (Sørensen et al., 2002). La agenda de investigación ha destacado cómo la gente puede hacer grandes contribuciones económicas, sociales, políticas y culturales hacia sus lugares de origen sin tener por qué regresar de forma permanente (Glick Schiller et al., 1992, Basch et al., 1994). En estos estudios, el retorno no es entendido como el cierre de un proceso sino como una parte central del ciclo migratorio, como uno de los pasos de un movimiento continuo (King, 2000).

el marco del proyecto “Retorno y pequeño comercio: opciones para el desarrollo. El caso de Ecuador y España. Una mirada Audiovisual”, financiado por la Fundación Carolina 2009-2010. Dicha colaboración, me ha permitido consolidar un análisis teórico y de campo, ya iniciado en 2004, y seguir profundizando en el concepto del retorno. Este trabajo no podría haberse llevado a cabo sin el apoyo y la apertura de Mario Cadená, Paulina Proaño y Lorena Altamirano, todos ellos funcionarios de la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), así como María José Gil, Carlos Ortega y Alicia Torres, miembros del equipo de investigación. Del mismo modo, es deudor de la colaboración de todos/as los/las retornados/as ecuatorianos/as que compartieron sus historias tan generosamente.

Por otra parte, en cuanto al impacto en el desarrollo, y por tanto, en el alivio y/o reducción de la pobreza, los retornos múltiples y variados podrían ser entendidos y analizados como estrategias transnacionales emprendidas por los/las migrantes y sus familias, con el fin de combatir, escapar o trascender procesos de pobreza y de exclusión social, tanto en origen como en destino. Estas estrategias pueden ser diseñadas y llevadas a cabo, tras un proceso variado de acumulación de activos tanto en origen como en destino, lo que hace necesario extender la mirada transnacional a dicho enfoque. Ésta es precisamente, una de las grandes falencias de los estudios sobre la exclusión social, al no incorporar la perspectiva transnacional por ejemplo, en la significación del envío de remesas, en los retornos o en la participación cívica en las asociaciones de migrantes. En este sentido, los/las migrantes van a ser tomados como un grupo enmarcado en la categoría de “individuos en prosperidad en precario”, es decir, situados entre las clases medias y los pobres. En el análisis, se entenderá por precariedad un concepto basado en estructuras de oportunidad caracterizadas por la inseguridad, lo contingente, el cortoplacismo en el horizonte de la toma de decisiones y el constreñimiento en los recursos financieros, culturales, relacionales, etc. La precariedad describe una situación que limita la habilidad para conseguir aquellos logros que convierten la vida de cada persona en significativa y valiosa. En este sentido, mientras que la “precariedad” teóricamente abarcaría todos los estratos sociales por debajo de la clase media, la “prosperidad en precario” exceptuaría a las poblaciones pobres, marginadas o excluidas. Su significado se circunscribe al grupo situado en el medio que todavía pertenece a la clase media baja, pero que por un conjunto de variadas razones, vive con un creciente riesgo de movilidad descendente hacia la pobreza. La amenaza para la prosperidad en precario es la de perder un específico estatus social que puede resultar en pobreza. Por lo tanto, lo que estaría en juego son los aspectos relacionales de la pobreza y sus efectos en las vidas de la gente, más que los aspectos distributivos (Budowski et al., 2008).

Pues bien, desde ambas perspectivas, es posible plantear una agenda de investigación que recoja una serie de elementos respecto al retorno y el desarrollo y que trate de responder a la pregunta: ¿cuáles son las condi-

ciones para que el retorno genere desarrollo? Podemos resumir los puntos principales del siguiente modo:

- La dimensión temporal del hecho migratorio: Cuando la migración es demasiado corta, no hay tiempo suficiente para aprender y transformar; y cuando es demasiado larga, puede no existir el deseo de transmitir toda la información o simplemente, el/la migrante ha envejecido lo suficiente como para no implicarse en este tipo de procesos (Bovenkerk, 1974).
- Los motivos del retorno: Existen evidencias empíricas que muestran cómo las relaciones con la familia son de particular importancia. Los lazos fuertes con la familia, el deseo de reagrupar a la familia y de reencontrarse con los amigos y paisanos, la nostalgia, los problemas de adaptación en el lugar de destino y el acoso racial, entre otros, son razones suficientes para emprender el regreso (Ammassari y Black, 2001).
- El capital físico de los/las migrantes: Se refiere a la construcción de viviendas (terrenos y solares, materiales de construcción y tipo de baño) así como a la adquisición de bienes de consumo (televisores, radios, lavadoras, bicicleta, moto, DVD, ordenador, etc.). Tal y como señala Moser, por una parte, la adquisición de solares y terrenos, ha contribuido a otorgar seguridad a los hogares. Por otra, la mejora de las viviendas ha incrementado su valor mientras que ha mejorado las condiciones de vida de las familias, y finalmente, ha permitido que los hogares puedan llevar a cabo estrategias económicas para usar la vivienda y generar ingresos, como por ejemplo, el establecimiento de empresas instaladas en casa, o el alquiler e incluso la venta de algunas partes de los solares (Moser, 2009: 55). En este sentido, es necesario entender cómo se relaciona el retorno con el capital físico, y como los/las retornados/as, llevan a cabo transformaciones en sus viviendas y adquieren bienes de consumo, como preparación de su retorno, o bien una vez que regresan, y a su vez, cómo esto puede incidir en el desarrollo.

- El dinero de los/las migrantes retornados/as (el capital financiero): Nos referimos a los ahorros que los/las migrantes traen consigo una vez que retornan. Es importante no confundirlos con las remesas financieras ya que se trata de cantidades de dinero no remitidas desde el exterior y junto con ellos configuran el capital financiero de la migración. La forma en que los ahorros son invertidos, también ha sido objeto de estudio y de crítica por parte de la literatura migratoria y ha seguido la misma línea que el debate sobre las remesas. Se opone el uso “improductivo” (compra de una casa, electrodomésticos, educación, vehículos, etc.) al “productivo” (emprendimientos productivos). Sin embargo, los gastos en la casa, en el consumo y en servicios (educación o salud) pueden crear empleo y generar efectos multiplicadores. En definitiva, para algunos autores, la distinción entre inversiones productivas versus consumo es borrosa (Russell, 1992).
- La educación, formación y experiencia de los/las migrantes retornados/as (el capital humano): La acumulación de activos en capital humano son inversiones individuales en educación, salud y nutrición que determina la habilidad de una persona para trabajar y maximizar los beneficios de su trabajo (Moser, 2009: 111). Lo significativo para el análisis aquí planteado, es que este proceso debe ser entendido en una doble dirección: origen-destino-origen, de tal forma, que los hogares pueden conectar por ejemplo, el retorno con la educación de los hijos, como un factor decisivo a la hora de emprenderlo o no. Un aspecto clave es la incorporación de nuevas habilidades, ideas y actitudes en relación con las actividades laborales, aunque no de manera exclusiva. Al respecto, también existen diferentes posicionamientos. Para algunos autores como Gmelch y King, son muy pocos los/las migrantes que adquieren nuevas habilidades ya que han realizado trabajos no cualificados, en el destino. En muchos casos, incluso, se habla de trabajos “descualificadores”. Prosiguen estos autores que en el caso de que si se haya podido adquirir algún tipo de capital humano sólo muy pocos migrantes son capaces de aplicarlo a su vuelta. Y esto va a depender del hecho de que los/las migrantes sean altamente cualificados o no antes de emigrar. Así, la variable de la clase social es signifi-

cativa para analizar la introducción de nuevos valores y el papel de los/las migrantes como agentes de cambio Ammassari y Black (2001). Por este motivo, es necesario distinguir dos grupos de migrantes: aquellos con baja cualificación para los cuales la única oportunidad es emigrar, por lo que la migración se convierte en una “estrategia de supervivencia” y aquellos otros cualificados y con más estatus social, para los cuales la migración es una “estrategia de mejora”. Para este grupo, la migración representa una vía de movilidad social. Thomas-Hope (1999) también se refiere a que el impacto más importante del retorno de los/las migrantes se debe al papel que éstos desempeñan como líderes políticos y sociales en sus lugares de origen. Por este motivo, es vital investigar el retorno de la elite que estudia y/o trabaja en el exterior, los líderes políticos y del movimiento asociativo, personas de negocios, etc.

- El capital social: Fueron Bourdieu y Wacquant, los que han definido el capital social como “la suma de recursos, reales o virtuales, que un individuo o grupo, acumula en virtud de la posesión de una red duradera de más o menos relaciones institucionalizadas de conocimiento mutuo y reconocimiento” (Bourdieu y Wacquant 1998). Lo que se ha investigado es el grado de participación en redes y los recursos que se derivan de esta participación. Sin embargo, es vital acudir a otro tipo de recursos como es la capacidad que la gente va adquiriendo para construir y alimentar relaciones interpersonales y lazos sociales en diferentes contextos socioeconómicos, culturales y políticos. De esta forma, las habilidades del lenguaje, la capacidad de interactuar y trabajar con gente de diferentes culturas y la familiaridad con las normas, costumbres y valores constituyen significativos recursos objetivos que se transfieren con gran facilidad y que se relacionan con el retorno de los/las migrantes. La relevancia del capital social para nuestro análisis es precisamente que desempeña un papel crítico para transferir el capital financiero y humano generado por la migración ya que constituye el soporte social para poder efectuar dichas *transferencias* (Faist, 1997).
- Por último, es fundamental vincular la investigación sobre migración, retorno y desarrollo con las políticas emergentes en este campo. En este

sentido, falta delimitar cómo las políticas públicas pueden vincular la migración y el capital social de los retornados y hacer que esto incentive el proceso de desarrollo. Las políticas públicas han de adaptarse a los nuevos modelos de migración en una era creciente transnacional. Como hemos visto, el retorno no representa un cierre de la etapa migratoria sino más bien supone un paso más en la movilidad, por lo que esta perspectiva debe incorporarse en las políticas públicas migratorias. Por ejemplo, vinculados con las políticas de retorno, se encuentran las iniciativas centradas en el concepto de “talento humano”, lo que a nuestro juicio se enmarcaría en las políticas de *brain gain* y de vinculación con las diásporas (Gamlen, 2006), orientadas a contrarrestar los efectos negativos de la fuga de cerebros y atraer a talentos. Según Solimano (2008) “el talento es un recurso económico que permite crear nuevos bienes, servicios, ideas, conocimiento y tecnologías, cultura y riqueza”.

La relación migratoria entre Ecuador y España es especialmente relevante para analizar el potencial del retorno en contextos de crisis. La crisis humana sin precedentes vivida en el Ecuador, fue el detonante para que miles de ecuatorianos/as salieran a España (Cortés, 2010), y la crisis financiera en 2008 ha sido un elemento que ha incentivado su retorno. Sin embargo, tras un primer acercamiento a nuestro terreno de investigación, la crisis no parece haber sido el factor explicativo decisivo de los retornos. ¿Qué otros factores han impulsado a que la gente regrese al Ecuador? ¿Cuáles son los proyectos que los/las retornados/as se plantean llevar a cabo? ¿Y cuáles son los elementos para su implementación? ¿Cómo se relacionan con el desarrollo? ¿Y qué papel desempeñan las políticas de retorno entre ambos países?

Contexto: crisis y migración entre Ecuador y España

Las cifras

La salida de migrantes ecuatorianos/as ha experimentado una progresiva desaceleración desde el año 2004, aunque estos flujos se mantienen en

niveles superiores al periodo previo a la crisis de finales de los años 1990 en Ecuador:

Tabla 1
Saldo migratorio ecuatorianos/as 2000-2009

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 1er sem
Saldo migratorio ecuatorianos/as	175.922	138.330	165.215	125.106	69.715	62.077	84.524	42.399	50.373	5694

Fuente: Dirección Nacional de Migración de Ecuador

Sin embargo, esto ha cambiado para el periodo 2008-2009, puesto que la llegada de población migrante ha descendido de manera notable. Suponiendo que la tendencia del primer semestre del 2009 se mantenga, el saldo migratorio de 2009 será cuatro veces inferior al de 2008:

Tabla 2
Salidas y entradas de ecuatorianos/as hacia EEUU y España, 2008-09

	2008			1er semestre 2009		
	Salidas	Entradas	Saldo	Salidas	Entradas	Saldo
Total	813 396	763 023	50 373	392 384	386 690	5 694
EEUU	241 523	240 411	1 112	126 970	123 951	3 019
España	132 256	109 559	22 697	57 028	69 629	- 12 241

Fuente: Dirección Nacional de Migración de Ecuador

Los cambios son significativos, sobre todo, respecto de la salida a España, ya que el saldo migratorio era de 22 697 en 2008 y se vuelve negativo para el primer semestre de 2009 (-12 241). En 2009, parece que las salidas están reduciéndose, en relación con 2008: 132 256 salidas en 2008 y 57 028 para el primer semestre de 2009, es decir 9 100 salidas menos que la mitad de las salidas de 2008 (66 128). Pero lo más notable es que las entradas han ido superando a las salidas para este primer semestre de 2009. Esto indica, por lo menos para el caso español, una tendencia al retorno de los/las migrantes ecuatorianos/as.

El desempleo de la población migrante

En España, durante el año 2008, el número de inmigrantes desempleados/as era de 371 000, concentrándose primero en los hombres, ubicados sobre todo en el sector de la construcción. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del año 2008, el paro afectó sobre todo a la población femenina inmigrante. En términos de origen, las primeras víctimas del desempleo son los/las inmigrantes marroquíes. Por lo que concierne a los/las inmigrantes latinoamericanos/as, su tasa de paro ha sido de 19,4% para el último semestre de 2008, mientras era de 12,5% para la población española, pero de 21,3% para la población extranjera en su conjunto. Si nos centramos en el caso ecuatoriano, observamos que al final del año 2008, la tasa de paro era de 19,5%, lo que representa un aumento de 59 001 del número de desempleados en comparación con el año pasado. Esta población se ubica sobre todo en los dos sectores más afectados por la crisis: la construcción y los servicios (empleadas domésticas, hostelería, empresas de limpieza, etc.).

Los/las ecuatorianos/as en España han sido proveedores de mano de obra barata y no calificada, lo que muchas veces no correspondía con su nivel de educación. Sus nichos laborales han sido el servicio doméstico, el cuidado de menores y ancianos, la hostelería, la construcción y la agricultura. Un tema muy ligado a la cuestión del desempleo, es el de la vivienda, especialmente para los ecuatorianos. En efecto, en España, después de las regularizaciones del 2005, muchos habían comprado piso a través de hipotecas o de cruce de avales (procedimiento que abarca varios compradores en un sistema de avales mutuos para la adquisición de viviendas), lo que les ha llevado a contraer una deuda importante que obliga a grandes esfuerzos y sacrificios que añadir a los inherentes a la propia experiencia migratoria. Con la crisis y la reducción sustancial de sus ingresos, por pérdida de empleo o precarización laboral, muchos están experimentando dificultades para afrontar el endeudamiento. Eso ha llevado a un fuerte aumento de las solicitudes de ayuda ante organismos de asistencia social, incluso a situaciones de personas nuevamente sin techo. En fin, el conjunto de estos elementos también ha significado problemas para conservar un estatuto migratorio regular, frente a las dificultades de renovación de las autorizaciones de estancia.

Las medidas políticas

Adoptada en junio de 2008 por el Parlamento Europeo, la Directiva de Retorno encubre una drástica política de expulsión. La norma implica la posibilidad de expulsar, sin intervención judicial, a los/las inmigrantes en situación irregular, a quienes denomina “ilegales”, transformando así una contravención administrativa en un delito que implica el riesgo de encarcelamiento por un plazo de hasta 18 meses, a regular por cada uno de los estados miembros. Asimismo, la norma no discrimina ni el tiempo de residencia, ni la situación familiar, ni la inserción económica del inmigrante. La prohibición de regresar al territorio europeo durante cinco años estigmatiza a los/las inmigrantes expulsados/as como culpables de un “delito” por el que deben ser castigados, con el riesgo añadido de negarles el ejercicio futuro de derechos fundamentales como el derecho de asilo o el de reagrupamiento familiar.

Ante la crisis financiera vivida a lo largo de 2008, España aprueba el esquema de su retorno voluntario, a partir del Real Decreto 1800/2008 del 3 de noviembre de 2008, por el que se desarrolla el Real Decreto-ley 4/2008 del 19 de septiembre, el cual remite al abono acumulado y de forma anticipada de la prestación contributiva por desempleo a trabajadores extranjeros no comunitarios que retornen voluntariamente a sus países de origen. Esta norma constituye un incentivo al retorno “voluntario” del inmigrante, con pago anticipado y agrupado de sus cotizaciones laborales. Esta medida concierne a veinte países, dentro de los cuales se encuentra el Ecuador. Para beneficiar de este proceso, los requerimientos son los siguientes: ser nacional de un país que tenga convenio bilateral con España en materia de Seguridad Social y tener residencia legal en España; estar inscrito como demandante de empleo en los Servicios Públicos de Empleo; encontrarse en situación legal de desempleo como consecuencia de la extinción de la relación laboral; tener reconocida una prestación por desempleo de nivel contributivo sin compatibilizar con trabajo a tiempo parcial; retornar al país de origen, entendiéndose por tal, a los efectos de este abono, el que corresponde a la nacionalidad del trabajador; no estar incurso de ninguno de los supuestos de prohibición de salida de España previstos en la legislación de extranjería; asumir los siguientes compromi-

osos: retornar a su país de origen en el plazo de treinta días naturales contados a partir de la fecha del primer pago en España; no retornar a España en el plazo de tres años, para residir y/o realizar una actividad lucrativa o profesional por cuenta propia o ajena. Además, los/las inmigrantes que se beneficien de esta medida pierden automáticamente su condición de residente permanente (en caso de tenerla), lo que podría recuperarse poco después bajo un nuevo procedimiento administrativo.

Según los últimos datos proporcionados por el Ministerio de Trabajo e Inmigración de España, el Plan de Retorno había recibido 5 088 expedientes de solicitud, siendo aprobados 3 977. Por países, son los latinoamericanos quienes continúan siendo los principales solicitantes. En particular destacan Ecuador con 1 749 beneficiarios, Colombia con 771, Argentina con 364, Perú con 334, Brasil con 215, y, en menor medida, Chile con 166 y Uruguay con 139. Todos ellos, sumados, concentran el 91% del total de solicitudes recibidas.

Sin embargo, desde que los flujos migratorios hacia España, crecieron a partir de la década del 2000, el retorno ha formado parte del esquema migratorio español, aún en tiempos de bonanza económica. Y el caso ecuatoriano es buena prueba de ello. Así, por ejemplo, el Gobierno español impulsó el Programa de Retorno Voluntario de Inmigrantes desde España (PREVIE) durante 2003-2005, a lo largo del cual han regresado más de 162 ecuatorianos/as.

A continuación, se impulsó el Programa de Retorno Asistido para Ecuatorianos Emprendedores desde España (RAECE), en 2006 y hasta mayo de 2008 se acogió a 38 ecuatorianos dotándoles de información, asesoramiento y de un fondo a ser utilizado en actividades micro productivas y educativas. Claramente nos encontramos ante resultados más bien pobres.

Por su parte, el Gobierno ecuatoriano a través de la Secretaría Nacional del Migrante, ha impulsado un programa denominado “Bienvenidos a casa” y que resume sus características bajo la rúbrica “Plan de retorno, voluntario y sostenible”. Este programa entiende que el retorno “no implica necesariamente el regreso físico, sino de forma más general, la recuperación de las capacidades políticas, culturales, profesionales, económicas de los millones de compatriotas”. Esta visión muestra cómo el Gobierno ecuatoriano no está interesado especialmente en el regreso de sus

migrantes en el exterior, sino que más bien apuesta por un concepto transnacional y desterritorializado del retorno.

Retorno y desarrollo en Ecuador

A continuación se presentarán cuatro experiencias de migrantes ecuatorianos/as que comparten el haber emigrado de Ecuador a España, y encontrarse en una fase de retorno al Ecuador (o en una fase inicial). Estos cuatro casos serán analizados desde la doble perspectiva antes señalada: el transnacionalismo y la acumulación de activos.

Primer caso: Wilmer, los comienzos de su proyecto de retorno

Wilmer (29 años) es albañil, ecuatoriano, que viajó a Madrid en 1996, debido a la falta de expectativas en Ecuador. Era la época en la que no hacía falta la visa y se podía entrar fácilmente como turista. Viajó a Madrid, donde se encontraba una tía suya y un primo, y pronto encontró trabajo en la construcción. En Quito había dejado a su esposa y a su hija, por lo que pronto les mandó llamar. Su esposa rápidamente se colocó en Madrid en servicio doméstico, y así han llevado sus vidas adelante, lo que les ha permitido endeudarse para comprar un piso en esta misma ciudad. Se trata, por tanto, de una estrategia de acumulación de capital físico (Moser, 2009), que debe ser entendida en el contexto del mercado inmobiliario español, mediatizado por el alto precio del alquiler y favorecido por la práctica del realquiler, generando situaciones de hacinamiento y de mantenimiento de la precariedad habitacional. Poco tiempo después, y estando en Madrid, Wilmer y su esposa tuvieron un segundo hijo. Pero su hija no se enseñaba (acostumbraba) a Madrid ni al colegio, ella era feliz cuando pasaba largas temporadas en Quito. Wilmer siempre había trabajado en construcción pero hace dos años que se ha quedado en el paro, y hasta el día de hoy no ha encontrado trabajo. Al principio, se mantuvieron con las prestaciones de desempleo y el sueldo de su esposa, que trabajaba como limpiadora en un complejo de ocio a las afueras de Madrid.

Sin embargo, al finalizar el plazo de la prestación por desempleo, empezó a recibir un subsidio, que apenas les alcanzaba para todos los gastos que tienen al mes, entre ellos una letra de la hipoteca de 1 100 euros. Por este motivo, ante el impago de cuatro meses y la angustia, han preferido devolver el piso al banco, lo que le convierte en uno de los pocos afortunados que ha podido liberarse de la deuda, ya que meses después la banca española no admitió la devolución de más bienes inmuebles. Una vez devuelto el piso, han programado su retorno a Quito, tras vivir trece años fuera. Su proyecto inicial ha consistido en instalarse en Quito con su madre y hermanos, y trabajar con su suegra que se encarga de producir y distribuir las empanadas de verde y morocho² a la principal cadena de supermercados ecuatoriana: Supermaxi. Mientras tanto, su esposa seguirá trabajando y viviendo en Madrid, hasta que cualquiera de los dos logre algo mejor. Pero si él consigue establecerse en Quito con la familia y sacar adelante el negocio, los dos vivirán definitivamente en Quito. Al tener ambos la nacionalidad española, pueden ir y venir sin restricciones.

Segundo caso: María Sol: la vivencia transnacional

María Sol (34 años) es la dueña junto a su marido, Paolo, de un restaurante de comida italiana en el Norte de Quito. Nació en Quevedo, pero marchó a Quito para estudiar en la Universidad Central (universidad pública) la carrera de Derecho, y emigró nada más para terminar la carrera, porque quería ver mundo, viajar, “queriendo conocer”. Una prima se había establecido en Alemania, y María Sol viajó para allá. A los dos días de llegar, conoció a su esposo, un italiano que trabajaba de chef en un restaurante alemán. Se casaron inmediatamente, y establecieron su residencia en Alemania a lo largo de 13 años. María Sol trabajaba en una residencia, cuidando ancianos, lo que le permitió adquirir formación y experiencia en este campo. Durante su estancia en Alemania, ella aprendió a

2 Las empanadas de verde y de morocho son un plato típico ecuatoriano compuesto por una fina masa, rellena de alimentos salados (pollo, carne, arroz, arvejas, etc.). La diferencia entre ellas, es que la masa de las empanadas de verde está hecha con plátano verde o macho, mientras que la de las empanadas de morocho, está hecha con maíz blanco.

hablar alemán, inglés e italiano. Tuvo 3 hijos, que también son trilingües. Pero a finales de 2006, el marido quedó en el desempleo, por lo que decidieron cambiar de residencia a España, donde María Sol tenía una tía que vivía cerca de Madrid, en Daganzo. Su paso por España es recordado con gran pesar, ya que vivieron grandes dificultades. María Sol no entiende por qué le costó más de siete meses conseguir sus papeles de residencia y trabajo, siendo comunitaria.

Mientras tanto, ella iba trabajando de lo que “le salía” y donde no le pedían papeles. Contaban con pocos ahorros de partida, y la situación fue tan extrema que tuvieron que acudir a los Servicios Sociales de Daganzo. María Sol, nunca perdió sus lazos con el Ecuador, y ya desde Alemania formaba parte del grupo de estudiantes de la Universidad Técnica Particular de Loja que se reunían y organizaban actividades. En España, también mantuvo esos vínculos, incluyendo a la SENAMI, donde conoció la convocatoria de los Fondos Cucayo³.

De este modo, fue la acumulación de un conjunto de activos, lo que ha permitido a María Sol y su familia, canalizar y sustentar su proyecto de retorno al Ecuador. Por una parte, ha sido el mantenimiento de un capital social con su país, lo que le permitió acceder a información básica para conseguir financiación pública por parte de la administración ecuatoriana, e impulsar un negocio familiar en el que ambos aportaban una parte del capital financiero-productivo que habían podido acumular. Unido a lo anterior, tanto María Sol como Paolo aportaban al negocio la experiencia laboral y personal adquirida a lo largo de su estancia en Alemania y España (María Sol, se ocupaba de la atención al público, mientras que Paolo era el chef del restaurante). El restaurante combina la comida italiana cocinada por un chef italiano al “estilo” italiano, con platos ecuatorianos que nunca estarían en una carta italiana. Así, por ejemplo, la carta del restaurante incluye junto a la pizza, los spaghetti, fettucini y/o tiramisú, los camarones a la plancha o los jugos variados, tan típicos de la

3 El Fondo “El Cucayo” ha sido creado por la SENAMI para promover y facilitar los proyectos productivos de aquellos que retornan y disponen de ahorros. El Fondo ha financiado 52 proyectos productivos por un importe de USD733 000 a lo largo de 2008 (todavía no hay datos para el 2009). El mecanismo de funcionamiento es presentar una idea productiva a concurso y una vez que se gana, la SENAMI aporta el 25% de la financiación del proyecto, hasta unos topes establecidos.

gastronomía ecuatoriana. Esto hace que incorporemos el capital cultural aportado por los/las migrantes como otro factor a tener en cuenta, ya que es este elemento de mestizaje cultural, lo que dota de cierta ventaja comparativa a este restaurante, y le convierte en una típica microempresa migrante de retorno.

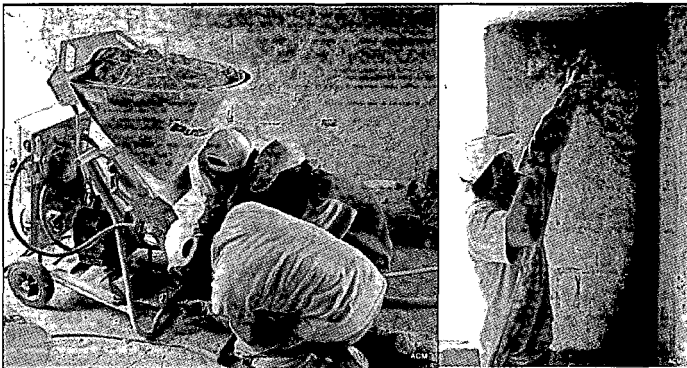
Tercer caso: Francisco, el emprendedor transnacional

Francisco (28 años) es un albañil ecuatoriano que viajó a Pamplona (Navarra, España) en 1999 con la crisis ecuatoriana. La elección de esta ciudad surgió por la buena relación que él mantenía con una ex novia, Tamara, quien vivía y trabajaba (servicio doméstico) allá, y que le contó “lo bien que le iba”. Poco tiempo después, la hermana de Francisco, Tania, también viajó para estar con él y encontrar trabajo en España. De este modo, estuvieron viviendo juntos durante los primeros años de estancia en España. Francisco, no tardó en encontrar trabajo en una empresa española de construcción, donde conoció a Carlos, oriundo de Pamplona. Rápidamente se hicieron amigos, salían y compartían su ocio, incluso con la familia y los amigos de Francisco, y viceversa. Tania y Carlos comenzaron una relación, se casaron y en la actualidad tienen dos hijos. Por su parte, Francisco retomó su relación con su ex novia, y poco después se casaron. Durante su estancia en España, envió dinero para poder comprarse una casa en Quito, en Carcelén, y en Pamplona se compró su vivienda mediante una hipoteca.

En este caso, debido a la buena situación laboral y económica de la pareja, han podido llevar a cabo una estrategia transnacional de acumulación de capital físico, al comprar una vivienda en Quito, y poder endeudarse con el fin de financiar la compra de vivienda en España. Un elemento que ha contribuido a potenciar la acumulación de activos de la pareja, ha sido que ambos consiguieron rápidamente el permiso de trabajo y residencia, así como la doble nacionalidad. Si bien Francisco se mantuvo en la misma empresa de construcción todo el tiempo que estuvo en Pamplona, a finales de 2007, se quedó sin trabajo. Pero mientras estuvo trabajando en España, se familiarizó con las técnicas de construcción que

se usaban y con los modos de trabajo, con el uso de otros materiales y de maquinaria en relación al mismo tipo de trabajo en Ecuador, lo que ha contribuido a que con el paso del tiempo, Francisco acumulara un capital humano que como tendremos oportunidad de mostrar, va a poder “retornar” al Ecuador. Durante meses estuvo buscando empleo y mientras tanto, cobraba el desempleo. Pero no hubo mucha suerte. Como la pareja había podido ahorrar dinero, decidieron volver a Quito e instalar una empresa de mortero (preparado proyectable), y para ello, han importado la maquinaria y algunas piezas de los acabados desde España (que a su vez, proceden de Alemania). El sector de la construcción en Ecuador, mantiene una forma de trabajo muy artesanal, preparando y aplicando la mezcla de forma manual, mientras que en España es frecuente utilizar maquinaria que mezcla y expande el preparado de cemento. De este modo, la empresa de Francisco requiere menos mano de obra, y tarda mucho menos tiempo en terminar los encargos que reciben, sobre todo de construcción de condominios de alto *standing*. El caso de Francisco, por lo tanto, ilustra cómo la acumulación de activos implica la combinación de algunos de ellos en contextos transnacionales a partir del retorno. Así, a partir del capital humano adquirido en España a lo largo de la trayectoria laboral y personal de Francisco, se adquiere capital financiero-productivo (los ahorros) y capital físico (la compra de la maquinaria y de los materiales) que van a ser utilizados en Quito.

Fotografías 1 y 2 Maquinaria importada desde España para preparar mortero proyectable en una obra en Tumbaco, Quito, verano 2009



Fotografía: Almudena Cortés Maisonave

Cuando llegó a Quito y se instaló, su hermana le comunicó que Carlos, su cuñado, se había quedado en el desempleo en España. Por este motivo, esta segunda pareja decidió probar suerte en Quito, trabajar en la empresa de Francisco, y echarle una mano en los comienzos. Tania, Carlos y sus dos hijas, viajaron a Quito con la idea de instalarse allá. Sin embargo, pasados unos meses, Tania no se enseñaba a su nueva vida y decidió regresar a Pamplona con los hijos. Mientras tanto, Carlos ha seguido trabajando con Francisco con la idea de aguantar unos meses más y regresar lo antes posible con su esposa.

Cuarto caso: Lorena, el regreso a su pesar

Lorena (35) es una microempresaria ecuatoriana que acaba de reabrir su negocio de pequeño supermercado en El Calzado, al Sur de Quito. Se trata de un negocio familiar, abierto en la planta baja de la casa familiar, y en el que trabajan su esposo y ella. Se marcharon en 1999, ante la situación de crisis financiera y laboral que les afectó gravemente. Su esposo trabajaba en Filanbanco, entidad financiera que quebró tras el “salvataje bancario”. Antes de este momento, él trabajaba en las mañanas en el banco y a la tarde ayudaba a su esposa en la tienda. Al casarse, se inscribieron en una cooperativa de viviendas, endeudándose con el fin de construir su propia casa, ya que hasta el momento vivían en la vivienda familiar de los padres de ella. Empezaron comprando el terreno, y después construyeron una vivienda de cinco pisos, lo que les ha permitido acumular capital físico. Sin embargo, ante la quiebra del banco donde trabajaba el esposo, la situación se hizo insostenible para la pareja, ya que entre otras cuestiones, no podían hacer frente a los pagos de la cooperativa, por lo que decidieron emigrar a Zaragoza, donde dos hermanas de Lorena ya se habían establecido. Durante el tiempo que pasaron allá, el esposo trabajó en dos fábricas de calzado, mientras que ella trabajaba en una empresa cárnica. Pronto pagaron las deudas del viaje y enviaron remesas para poder pagar su vivienda, lo que les ha permitido acumular capital físico y darle un uso económico, ya que en la actualidad la están realquilando para poder hacer frente a las deudas que han asumido con el regreso. Mientras tanto, siguen viviendo

en la casa de los padres de ella, donde se encuentra ubicado el supermercado, como una estrategia de ahorro. Por lo tanto, la vivienda forma parte de las estrategias productivas y reproductivas de esta familia, a partir de la acumulación y combinación de varios activos: capital físico y humano. Tras algún tiempo de trabajo, su marido, empezó a ver su salud resentida, debido al elevado esfuerzo físico de la cadena de montaje de las fábricas en las que trabajaba, lo que culminó con dos hernias discales. Ella recuerda esta etapa de forma positiva y muy satisfactoria para ella, al tener un contrato, y poder desempeñarse por vez primera como empleada en otro negocio. Sus tres hijos vivían con ellos, eran muy buenos estudiantes, y se encontraban a gusto en España. Sin embargo, los problemas de salud y los deseos del esposo de estar en Quito, cerca de su familia, fueron los causantes de su decisión en regresar. De no haber sido por su marido, Lorena aún continuaría en Zaragoza. Respecto a la idea del negocio, han decidido reabrir el supermercado en la casa familiar pero esta vez han introducido, una serie de novedades, de productos ligados a su estancia en España. Así, por ejemplo, han abierto una sección específica de chucherías (golosinas) dirigida a los niños, tal y como es habitual en España, que está teniendo un gran éxito en el barrio. Y además, han introducido embutidos (chorizos, salchichones, salchichas) elaborados a “la española”, por el uso de los condimentos y la manera de elaboración, a partir de la acumulación de capital humano adquirido por Lorena.

Fotografía 3

Sección de “chucherías” al estilo español en el minimercado del Barrio de El Calzado, Quito, verano 2009



Fotografía: dueña del local

Tendencias y nuevos interrogantes

Aunque nos encontramos todavía en una fase exploratoria del reciente ciclo de retorno de los/las migrantes ecuatorianos/as desde España, se observa el surgimiento de dos grupos de retornados/as: uno, integrado por aquellos que se encuentran aún más endeudados que cuando decidieron migrar, y que son los que tienen más difícil retornar. Y un segundo grupo, que tras haber podido realizar su proyecto migratorio, y ante la crisis, se plantean ir y venir. Para ambos, podemos extraer algunas tendencias iniciales e interrogantes.

En primer lugar, la dimensión temporal del proceso migratorio parece encontrarse en la base de la decisión de retornar. Transcurrido un periodo medio de diez años, se apela al cierre de un ciclo, a la necesidad de cambiar tras esta etapa. Esto se relaciona con el desempleo que experimentan los/las migrantes, desencadenado por un modelo productivo basado en la construcción y por la crisis financiera vivida por los/las migrantes, pero no explica por sí sola la decisión de regresar. Las situaciones de crisis se encontrarían en el conjunto de causas que impulsan la movilidad (la crisis humana vivida en Ecuador y la crisis financiera en España, por lo que la gente desarrolla estrategias de ida y vuelta entre crisis, tratando de conseguir una serie de objetivos —el pago de las cuotas de una vivienda, encontrar un medio de vida mínimamente estable, el establecimiento de negocios propios), pero no explicarían por ejemplo, los retornos de aquellos que han conseguido escapar de los peores efectos de la crisis. Deberíamos ampliar nuestro espectro de explicaciones precisamente a dos factores no siempre visibles. Por una parte, en el mantenimiento de los vínculos transnacionales y el modo en que ha sido transferida la acumulación de activos a través de las redes transnacionales. De esta forma, aquellos que han podido acumular y transferir capital físico, financiero y/o social, se han encontrado con un mayor marco de oportunidades a la hora de decidir si regresaban o no. Por otra parte, de entre los que han regresado, se desprende que son las negociaciones internas de las parejas, las que han determinado este tipo de decisión, tanto para salir, como para quedarse. En este sentido, es frecuente encontrar entre las mujeres con las que se ha contactado, el deseo de haberse quedado en España, en compa-

ña de su familia. Por este motivo, habría que explorar el papel que desempeñan las relaciones de género en este tipo de toma de decisiones en el retorno.

En segundo lugar, si atendemos al capital financiero (los ahorros), es necesario preguntarse por la capacidad de ahorro que los/las migrantes ecuatorianos/as han podido desarrollar en España, justo en una época en la que el modelo de expansión financiera española ha llevado a la concesión de hipotecas como una estrategia para captar este dinero, y fijarlo en España. En este sentido, el contexto español ha desempeñado un papel poco incentivador del ahorro, lo que ha dejado poco margen para liberar capital y destinarlo a actividades en origen, a excepción del envío de dinero en la forma de remesas, para la compra de bienes, vivienda, etc. Al tener que destinar grandes cantidades de dinero a las hipotecas en España, se ha dificultado cualquier otro tipo de actividad en origen/destino. Durante la bonanza económica, los/las migrantes ecuatorianos/as respondían a sus obligaciones familiares y personales a través del envío de remesas, soportando en la mayoría de los casos, unas condiciones de vida duras y precarias (hacinamientos residenciales, bajo consumo como estrategia de ahorro), mientras poco a poco se endeudaban a través de las hipotecas, por lo que habría que preguntarse por las condiciones que el contexto español ha proporcionado para que el retorno de los/las migrantes ecuatorianos/as genere desarrollo o no. Este tipo de condiciones no sólo estarían integradas por el modelo económico y productivo, sino también por los procedimientos jurídicos de acceso a la documentación. Se constata la premisa, de que un marco jurídico tendente a la regularización de la población migrante, genera condiciones para la movilidad, y por lo tanto, para las continuas idas y venidas a la hora de establecer negocios, inversiones, conexiones, relaciones, etc. Mientras que un marco jurídico que dificulta el acceso a la regularización y fomenta la irregularidad, puede disuadir el retorno, y actuar a modo de “jaula”, ante el temor de no poder volver a entrar a España.

En tercer lugar, al retornar, los/las migrantes ponen en valor la acumulación de activos que la experiencia migratoria les ha permitido consolidar. Los casos analizados permiten afirmar que este proceso de acumulación, tiene lugar de manera transnacional, al desplegarse en aquellos luga-

res vinculados por el proceso migratorio. Así, por ejemplo, el capital humano adquirido a lo largo de la experiencia laboral y formativa de los/las migrantes en España, ha potenciado procesos de acumulación de capital físico tanto en España como en Ecuador, al igual que ha permitido impulsar nuevos procesos de acumulación de capital financiero-productivo a partir de negocios que ponen en valor la experiencia adquirida fuera (otras formas de trabajar, otros materiales, otra tecnología, otros nichos de negocios) así como los contactos generados en el exterior. Se trata de Micro-empresas Migrantes de retorno, cuyo origen es el capital humano de la migración y que puede contar o no con la inversión de los ahorros de los/las migrantes. Se caracterizan por incorporar elementos “de fuera”, integrándolos en las costumbres autóctonas lo que se canaliza a través de los pequeños negocios impulsados (comida, ropa, venta de electrodomésticos, etc.). En este sentido, el proceso migratorio ecuatoriano a España, y el retorno como una fase más del mismo, permiten entender la acumulación de activos como estrategias transnacionales diseñadas por los/las migrantes, con el fin de luchar contra las condiciones que les empujan a la exclusión y a un creciente riesgo de movilidad descendente hacia la pobreza, ya sea en España, o en Ecuador. Lo significativo, es que en función de las condiciones del contexto, los/las migrantes transfieren los activos entre ambos países. Junto a esta cuestión, es necesario entender que además de la movilidad de este tipo de conocimientos, ideas y/o actitudes, también podría estar teniendo lugar la movilidad de mano de obra española, que ante la crisis en España y partiendo de las relaciones personales y familiares generadas con el proceso migratorio, contemplan como un nuevo escenario laboral y personal, el mercado laboral ecuatoriano.

Por último, y en cuarto lugar, los tipos de retorno diseñados desde las políticas públicas, no coinciden necesariamente con los proyectos de retorno imaginados y vividos por la gente que los protagoniza. La causa se debe a que desde el punto de vista político, el retorno es entendido y problematizado desde Europa, a partir de elementos ideológicos y de oportunidad política en relación con el control migratorio, en lugar de a partir de los contextos y las experiencias vitales de los/las migrantes. La “criminalización” y la “voluntariedad” van a ser las dos caras del retorno, *el palo y la zanahoria* de un término que es construido con la esperanza de que pueda

ser instrumentalizado de cara a incidir en los flujos migratorios. Se incita a la inmigración en tiempos de expansión (ofertas laborales, regularizaciones, facilitación para la reunificación familiar) y se promueve lo contrario cuando la situación económica y laboral, se deteriora. Por un lado se puede cuestionar la eficacia de esta gestión coyuntural, si tenemos en mente que los/las migrantes tienen sus propias estrategias migratorias que no siempre corresponden con estas visiones gubernamentales. Pero además, estos diseños políticos (que se repiten una y otra vez en Europa), siguen caminos divergentes respecto de las dinámicas de las migraciones internacionales. Lo que se debe a nuestro juicio, a la forma preventiva, persistente y dominante de entender la relación entre la migración y el desarrollo.

Bibliografía

- Ammassari, Sabina y Richard Black (2001). "Harnessing the potencial of Migration and Return to Promote development: applying concepts to West Africa". Sussex Migration Working Papers, Sussex.
- Basch, Linda, Nina Glick Schiller y Cristina Szantton Blanc (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*. New York: Gordon and Breach.
- Bovenkerk, Frank (1974). *The Sociology of Return Migration: A Bibliographic Essay*, Publications of the Research Group on European Migration Problems 20, The Hague: Martinus Nijhoff.
- Bourdieu, Pierre y Loïc Wacquant (1992). *An invitation to reflexive Sociology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Budowski, Monica, Robin Tillman, Wiebke Keim y Michèle Amacker (2008). "Conceptualizing 'precarious prosperity' for comparative research—a critical review of existing concepts related to poverty and inequality", Fribourg, manuscrito.
- Cardoso, Fernando y Enzo Faletto (1971) [1967]. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Cortés, Almudena (2010). "Estados, cooperación para el desarrollo y migración: el caso del codesarrollo entre Ecuador y España". Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, Tesis doctoral, inédita.

- Dirección Nacional de Migración (2009). Quito.
- Faist, Thomas (1997). "The Crucial Meso-Level". En *International Migration, Immobility and Development: Multidisciplinary Perspectives*, Thomas Hammar, Grete Brochmann, Kristof Tamas y Thomas Faist (Eds.). Oxford, New York: Berg.
- Gamlen, Alan (2006). "What Are Diaspora Engagement Policies and What Kinds of States Use Them?" COMPAS Working Paper WP-06-32, University of Oxford.
- Glick Schiller, Ninna, Linda Basch y Cristina Szantton Blanc (1992) "Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered" *Annals of the New York Academy of Sciences* 645. New York.
- Gunder Frank, André (1974). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Harris, John R. y Michael Todaro (1970). "Migration, unemployment and development: a two sector analysis". *American Economic Review* 60(1):126-42.
- King, Russell (2000). "Generalizations from the history of return migration". En *Return Migration. Journey of Hope or Despair?*, Baimal Ghosh (Ed.). Geneva: IOM/UN.
- Marcus, George (2001). "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal". *Alteridades* 11(22):111-127. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Moser, Caroline (2007). "Asset Accumulation Policy and Poverty Reduction". En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, Caroline Moser (Ed.). Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- (2009). *Ordinary Families, Extraordinary Lives*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Organización Internacional de las Migraciones (OIM), Programa de Retorno Voluntario de Inmigrantes desde España (PREVIE), 2003-2005.
- Organización Internacional de las Migraciones (OIM), Programa de Retorno Asistido para Ecuatorianos Emprendedores desde España (RAECE), 2006-2008.

Parlamento europeo, Directiva de Retorno.

Real Decreto-ley 4/2008 del 19 de septiembre, Programa de Retorno Voluntario.

Russell, Sharon Stanton (1992). "Migrant remittances and development". *International Migration* 30(3/4): 267-87.

Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), Programa Bienvenido a Casa.

Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), Fondo Cucayo.

Solimano, Andrés (2008). "Movilidad internacional de talentos: Implicancias para América Latina", Seminario Diásporas y circulación de talentos: ¿Una movilidad al servicio del desarrollo en América Latina?, Buenos Aires, 27-28 de noviembre de 2008, www.emb-fr.int.ar/univ/PPT%20Diasporas/andres%20solimano.pps (Visitada el 29 de noviembre de 2009).

Sørensen, Ninna, Nicholas Van Hear y Poul Engberg-Pedersen (2002). "The Migration-Development Nexus: Evidence and Policy Options", Centre for Development Research, Copenhagen.

Thomas-Hope, Elizabeth (1999). "Return migration to Jamaica and its development potential" *International Migration* 37(1): 183-207.